

# XIII

## ENCUENTRO INTERNACIONAL DE HISTORIA DE LA EDUCACIÓN

Entre lo local y lo global  
**Actores, saberes  
e instituciones en la  
historia de la educación**



ISBN: 978-607-9087-13-5



Universidad Autónoma de Zacatecas  
Francisco García Salinas

22 - 24 de Agosto de 2012 Zacatecas, Zacatecas México

**El barrio como escenario educativo a partir de la  
obra de Salvador Flores Rivera (1920—1950)**

**Miguel Ángel Patiño Rivera**

**Facultad de Estudios Superiores Aragón, UNAM**

Al término de la revolución mexicana, el país comenzaba un proceso de estabilidad política, económica y social, la cual permitiría que en la ciudad de México—y específicamente en los barrios del centro—naciera una sociedad muy peculiar entre las décadas de 1930—1950. Las causas que contribuyeron a la conformación de esta sociedad fueron diversas, entre las cuales sobresalen que la ciudad de México se erige como el centro económico del país; la falta de trabajo en provincia y el descuido del campo provocaron migraciones rurales—urbanas, las cuales, traían consigo a numerosas familias que se establecen en las zonas marginales y en las vecindades del centro.

Una vez que estas familias llegaban al D.F. iniciaban un proceso de apropiación de la vida y cultura citadina, la cual propicio una hibridación<sup>1</sup>—retomando a García Canclini—de dos culturas: la rural y la urbana.

Esta sociedad ha quedado retratada de numerosas formas: en fotos, en películas, en literatura y en canciones, y son estas últimas, particularmente las de Salvador Flores Rivera (1920-1987), la fuente histórica no convencional que permitirán acercarme al objeto de estudio de esta ponencia “*el barrio como escenario educativo*”. Hay que dejar en claro que Chava Flores nació, creció y vivió en la sociedad fruto de esta hibridación; él es quien la deja “retratada” en sus canciones que relatan la vida cotidiana del barrio y en esta cotidianidad ubicamos —como lo señala Antonio Santoni— diversos escenarios y prácticas educativas. Es desde esta perspectiva que se abren las siguientes preguntas ¿Qué nos dicen estas canciones de los escenarios educativos de los barrios y vecindades de la ciudad de México durante las décadas de 1930-

---

<sup>1</sup> La Hibridación es entendida como los procesos socioculturales en los que estructuras o prácticas discretas, que existían en forma separada se combinan para generar nuevas estructuras, objetos o prácticas. (Canclini, 2000: 8)

1950? ¿Cómo la Historia social y cultural de la educación posibilita acercarse a la educación denominada informal, a la vida cotidiana y al barrio?

La nueva historia se tiene que ver desde abajo, desde aquellos actores sociales que forman parte de ella pero que no son mencionados en la historia formal. Existen diferentes formas de acercarse a estos sujetos y una de ellas es por medio de fuentes históricas, las cuales, constituyen la materia prima de la Historia. Comprenden todos los documentos, testimonios u objetos que nos transmiten una información significativa referente a los hechos que han tenido lugar, especialmente en el pasado. Existen un sin fin de fuentes históricas, en el caso de este trabajo se están utilizando fuentes escritas, no convencionales, como las canciones de Chava Flores Rivera que a su vez se asemejan—ya que las canciones no llevan un orden cronológico en lo que relatan pero si cuentan sucesos de la vida diaria—a la forma literaria de la Crónica.

En estas canciones se narra la vida cotidiana de los barrios de la Ciudad de México en las décadas de 1920 (año en que nace el compositor) a 1950 (año en que comienza componer). La vida cotidiana citadina de algunas clases sociales se desarrolla en el barrio y vecindades en los que se encuentran con sus diversos escenarios educativos en los que se realizan prácticas culturales y educativas.

Antonio Santoni con su mirada social y cultural menciona que el escenario educativo es el “*dónde*”, se lleva a cabo una práctica educativa privada o pública, familiar o social, formal o informal y está condicionado al contexto en el que se realiza la práctica educativa (Santoni, 2001: 28)

En el barrio el sujeto aprende y lleva a cabo su vida cotidiana, se levanta por las mañanas y comienza su rutina, ya sea bañarse, desayunar, despedirse de su familia, ir al trabajo, y en ese trayecto, el sujeto camina por las calles que conforman el barrio, lo recorre, lo hace suyo y como dice Pierre: lo aprende mediante la “repetición”. Referirse al barrio, se están evocando una serie de escenarios que lo forman, lo cual implica ampliar la mirada para no limitar nuestro observatorio. En la canción “La Esquina de mi barrio” (Flores de Velázquez, 1998: 184-185) Chava Flores nos describe la actividad bulliciosa que se vive en todo el barrio, principalmente en una mañana de Sábado, y en esta canción se detalla diversos espacios que consideramos pueden ser escenarios educativos, como: una tienda que se llama la *Ilusión del porvenir*, la

*Fonda de Rosenda*, la botica *La aspirina*, la cantina *Mi oficina*, la carnicería de don Baltasar *La mejor*, la pulquería, un puesto de tripas, la panadería *La cucaracha*, el billar y la vecindad.

En cada uno de estos escenarios, el sujeto lleva a cabo su vida cotidiana, en ellos se divierte, come, descansa, compra medicinas, comida, ropa, vive, se enamora, hace amistad, crece, comparte con los otros, “influye” y es “influido”, muere, etc.

En la pulquería se llevan este tipo de prácticas educativas y sin ser su intención las aprende y a su vez las transmite, formándose y formando. El escenario mediador de estas prácticas es la pulquería y la vida cotidiana es el espacio propicio para aprenderlas. Agnes Heller considera Agnes Heller existe una conexión entre las prácticas sociales y culturales con las prácticas educativas (Heller, 1987: 24), a lo cual agregaríamos que se realizan en escenarios no convencionales o fuera de la racionalidad ilustrada que entrona a la escuela como el único en el que se puede educar.

Los barrios de la Ciudad de México alojaron a numerosos sujetos, los cuales hicieron suyo ese escenario, sin embargo sólo Chava Flores mediante sus canciones, retrató a esa sociedad mexicana y es por él que podemos conocerla; claro que existen otras fuentes, están los libros, el cine, otros autores, fotografías, sin embargo para éste trabajo se le da la palabra a Chava ya que él es el sujeto que representa a todos los sujetos del barrio porque él nació, creció, vivió, aprendió e interiorizó las prácticas educativas del barrio y de sus diversos escenarios educativos y fue el barrio junto con su vida cotidiana los que le permitieron obtener el material para todas sus composiciones.

Este trabajo se basa en sus canciones y en su libro autobiográfico los cuales dejan testimonio de la vida del barrio en el México de 1920—1950; la metodología empleada es método biográfico debido a que este tipo de análisis “trata de responder a una cuestión fundamental: cómo hace la mujer y el hombre para dar sentido y significado a sus respectivas vidas. Se establece la metodología para captar las significaciones e intencionalidades presentes en la escritura, en lo narrativo o incluso en las formas orales” (Zayas Emilio, 1998: 13). El método biográfico parte de la reconstrucción de escenarios socio-culturales en donde el sujeto (en este caso Chava Flores) va a ser estudiado desde su subjetividad, su discurso y su contexto.

Para realizar la biografía de Chava Flores retomamos su autobiografía “Relatos de mi barrio”. Para sistematizar, parto de 4 niveles de análisis: familia, barrio y vecindad, escuela y la vida laboral los cuales se van a estudiar desde tres etapas de vida de Chava: la niñez, su juventud y su etapa adulta. A continuación se presenta un cuadro en el que se presenta lo antes mencionado:

Contexto Socio-Cultural de México de la Revolución al Alemanismo	Etapas de vida		
	Niño	Joven	Adulto
Familia	*	¿?	¿?
Barrio y Vecindad	*	*	¿?
Escuela	*	*	*
Vida laboral	*	*	*

  

1920-1950
-----------

(\* ) Se encontró información. (¿?) Se desconoce la información.

### **Análisis biográfico**

Transcurría el año de 1920, el movimiento revolucionario estaba por concluir, Venustiano Carranza terminaba su periodo de 4 años de gobierno y Álvaro Obregón—posteriormente de haber sido amenazado por el presidente en mando—regresaba a la Capital después de llevar a cabo en 1919 su campaña para la sucesión presidencial (MEYER, 2000: 826). Dentro de este contexto un 14 de enero en una de las calles de La Soledad, allá por rumbo de la Merced, nació Salvador Flores Rivera. Eran los tiempos donde los caudillos de la Revolución gobernaban al país y ser militar garantizaba un sustento económico, el padre de Chava: C. Enrique Flandes pertenecía al estado mayor del H. Colegio Militar y era el sustento de la familia donde creció este compositor, la madre Trinidad Rivera de Flores dedicada al hogar fue la responsable de educar no sólo a Chava sino también a sus dos hermanos Enrique y Trinidad.

Debido a ciertas irregularidades con los pagos de la renta, Chava vivió casi en todos los barrios de la Ciudad de México y otros alrededores a ella, en su biografía menciona “No sé por qué, tal vez porque mi papá no pagaba la renta a sus debidas horas, el caso es que durante mi infancia recuerdo mil domicilios diferentes: Peralvillo, Los Doctores, Roma, Cuauhtémoc, San Rafael, Tacubaya, Coyoacán” (FLORES, 1999: 3).

A causa de la muerte de su padre, su madre ingresó a una fábrica de corbatas donde trabajaba de ojalera, pero debido a la falta de ingresos y por ende a la mala e insuficiente alimentación comenzó a tener problemas de salud, Chava decide abandonar sus estudios diurnos e inscribirse en los nocturnos para trabajar con su mamá en la fábrica de corbatas, en donde ganó la primer semana \$2.50. Chava era muy bueno en el trabajo lo que ocasiono que el señor Manuel Landeta, dueño de la empresa, le ofreciera dejar de trabajar como ojalero para ser su ayudante personal asignándole un sueldo de \$45 mensuales

El primer día de trabajo con don Manuel empezó en la bodega de la fábrica, ahí surtía pedidos y materias primas. El trabajo de este canta autor durante varios años fue el de descargar la mercancía del camión, después ir a entregar las remisiones a las tiendas de ropa situadas en el centro de la ciudad y por último cobrar las facturas de todos los clientes de la empresa High Life S.A.

Las relaciones que se entretienen entre su vida y sus composiciones permiten comprender la vida cotidiana en los barrios y en ellos observamos algunos escenarios educativos.

En la canción “La esquina de mi barrio”, Chava hace alusión a estos espacios nos describe la actividad bulliciosa que se vive en una mañana de sábado, primero se abordará lo referente a espacios con un gran sentido urbano como lo son los locales comerciales y comercios informales, y de quienes hacen su vida cotidiana en ellos.

En el barrio de este cronista musical existe una tienda que se llama la Ilusión del porvenir, la fonda de Rosenda, la botica “La aspirina”, la cantina “Mi oficina”, la carnicería de don Baltasar “La mejor”, la pulquería, un puesto de tripas, la panadería “La cucaracha” y el

billar. A todos estos, se les tratará como escenarios educativos<sup>2</sup> retomando a Canclini, ya que en ellos se desarrollan una serie de prácticas educativas, tradiciones y costumbres que son llevadas a cabo por todos los hombres particulares del barrio, por ejemplo:

La fonda de Rosenda es un escenario únicamente del barrio, en las colonias de cierta condición social casi no existen y las personas que viven en ellas como generalmente hacen las familias de clase media o alta suelen comer en casa o ir a los restaurantes de “prestigio” donde se relacionan con gente de su clase social, y desde luego se paga un precio muy alto. En contraste en la fonda, la comida es casera, hecha por Rosenda, el precio es accesible y por lo general los clientes son gente que vive en el barrio y particularmente en las vecindades;

En la fonda se realizan diversos procesos de socialización, se convive en familia y en ocasiones con otras familias, en todo esto hay que aprender comportamientos como formas de sentarse a la mesa; así mismo, el degustar responde a tradiciones que se van transmitiendo por generaciones. Chava Flores deja ver en esta y en otras canciones como “Las tamaleras” en donde es la mujer quien hace esos ricos tamales de dulce, rajas, verdes, mole etc, en “Los frijoles de Anastacia”, “Teresa, ya pon la mesa”; que la cocina en el barrio, en el que impera una visión machista, es una práctica totalmente de mujeres. Práctica educativa debido a que el hecho de cocinar implica un proceso que se aprende como una práctica cultural que requiere de saberes que en ocasiones desde temprana edad se aprenden en las familias, con las madres o abuelas, en la empiria o mejor dicho en la propia práctica, por sentido común; comienza desde realizar las compras en el mercado lo cual requiere de aprender y habilitarse en el desarrollo de las prácticas que se realizan en este tipo de espacios como el trato social con los comerciantes o “marchantes”, saber escoger los ingredientes necesarios y en las mejores condiciones, y también a tratar el precio o a “regatear”.

En la fonda, se realiza la preparación de la comida, una práctica cultural que requiere de saberes y habilidades, los cuales generalmente se aprenden en la cocina de la familia o desde principiantes en la cocina de la fonda. En el proceso de la preparación de los alimentos, juega un papel importante el “sazón”, aquello que le da sabor a la comida y que representa una tradición

---

<sup>2</sup> El escenario educativo desde Canclini es el “donde” se lleva a cabo una práctica educativa privada o pública, familiar o social, formal o informal. El escenario está condicionado al contexto en el que se realiza la práctica educativa pág 28

que se conserva celosamente al interior de una familia o de una generación. En el imaginario social<sup>3</sup> la cocina popular que puede ser la del campo o rural, la del barrio en contextos urbanos guarda esos sabores que solo se mantiene en la familia o en las fondas del barrio, como en este caso la de Rosenda

En este sentido y aludiendo a la cocina, Luce Giard narra la experiencia de una mujer francesa: “De niña, me resistía al llamado de mi madre para aprender a su lado a hacer de comer. Rechazaba este trabajo de mujer, puesto que nunca se proponía lo mismo a mi hermano. Yo ya me había decidido, había determinado mi destino: un día, tendría un verdadero oficio.”<sup>4</sup> Con esta cita quiero dejar en claro que el hecho de cocinar implica no sólo una práctica educativa, sino también una tradición que se puede enseñar generación tras generación.

El hombre del barrio tiene que aprender un mundo simbólico a partir de códigos, las señales, muecas y chiflidos son medios de comunicación, a veces para llamar a alguien, en otras para insultarlo o para festejar. De esta forma, el hombre particular del barrio aprende como comunicarse y como estar en el barrio por medio de la apropiación del espacio y de las prácticas educativas que se dan en él; ya esto lo confirma Pierre Mayol cuando dice que “la práctica del barrio es desde la infancia una técnica del reconocimiento del espacio en calidad de espacio social; a su vez hay que tomar su propio lugar...el barrio se inscribe en la historia del sujeto como la marca de un pertenencia indeleble en la medida en que es la configuración inicial, el arquetipo de todo proceso de apropiación del espacio como lugar de la vida cotidiana pública<sup>5</sup>”

### **A manera de cierre**

La canción como fuente histórica permite acercarse a un acontecimiento histórico determinado y otorga al compositor la voz para narrar aquello que vive, que observa de la vida cotidiana. A través de Chava Flores conocemos a los mexicanos, permite ver como era su vida en el barrio. Los escenarios en los que se enfoca este autor son la pulquería o la cantina, la vecindad, deja al

---

<sup>3</sup> Cfr. Castoriadis, La institución imaginaria de la sociedad

<sup>4</sup> La invención de lo cotidiano pag. 154

<sup>5</sup> La invención de lo cotidiano pag. 11



descubierto la vida íntima de los inquilinos de la vecindad, incursiona al interior de una casa mostrando las alegrías, los pleitos, la forma de comer, de vestir; nos deja ver los valores del mexicano como la amistad, el amor, la traición, así como sus frustraciones y anhelos, claro está sin perder nunca el escenario en donde sucede todo esto. Chava pertenece al barrio, protagonista que desde sus vivencias nos acerca a una realidad social y cultural de México, esto es: Chava permite ver un momento de la historia de México, pero no desde la historia formal en donde se narra la lucha por el poder junto con el asesinato de Carranza, el Maximato con Plutarco Elías Calles, el gobierno de Cárdenas, este canta autor retrata la vida de las personas que no tiene importancia para la historia formal, y que en el ámbito de la historia de la educación es una irreverencia a lo formal, rígido y lineal de la historia tradicional centrada en la escolarización. Concordamos con Santoni y Bourdieu al ampliar el panorama de la perspectiva educativa hacia otros espacios como escenarios educativos y a otros sujetos como los habitantes de un barrio; así mismo, en las fuentes históricas se generan “giros” hacia lo no convencional o estatuido por la historiografía de la educación “tradicional” como en el caso de estas canciones.

### **Fuentes**

El cancionero de Chava Flores. Ediciones AGELESTE. México, 2007.  
FLORES, R. Salvador. Relatos de mi barrio. Editorial Ageleste. México 1994.  
Archivo Personal de la Familia Flores en Morelia, Mich.  
Archivo General de la Nación  
Archivo del Museo de Culturas Populares  
Museo del Estanquillo

### **Bibliografía**

BOURDIEU, P. El Sentido práctico. Taurus Humanidades. España, Madrid 1991.  
BURKE. P. Formas de hacer Historia. Alianza Universidad. Madrid 1994.  
Castoriadis, C., La institución imaginaria de la sociedad, Tusquets, Buenos Aires, 1993  
CERTEAU, M. La Invención de lo cotidiano 2. Habitar, cocinar. Universidad Iberoamericana. México, 2010.

GARCÍA, C. Néstor. Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad. CONACULTA. México 1990.

HELLER, A. Sociología de la vida Cotidiana. Ediciones Península. Barcelona 1987.

LÓPEZ, B. Zayas Emilio. Las historias de vida. Fundamentos y Metodología. Universidad Nacional de Educación a distancia. Madrid 1998.

MEYER, L. Historia General de México. *La institucionalización del nuevo régimen*. El Colegio de México. México, 2000.

PAZ O. El laberinto de la soledad. Editorial Cátedra. México, 2007.

SANTONI, R. Antonio. Nostalgia del maestro artesano. Editorial Miguel Angel Porrúa, CESU. México 1996.